

Helena Petrovna Blavatsky

# Extractos De La Doctrina Secreta

LIBRO II  
PARTE III  
Addenda Sobre  
Ciencia Oculta Y  
Moderna



Sección XII  
Evidencia  
Científica Y  
Esotérica De La  
Teoría Nebular  
Moderna  
Y Objeciones A  
La Misma

Logia Teosófica Miami-Dade  
Blavatsky, The Theosophical  
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

“No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad”

En los últimos tiempos se ha puesto con frecuencia frente a la Cosmogonía Esotérica el fantasma de esta teoría y sus hipótesis consiguientes. “¿Puede negarse por vuestros Adeptos esta teoría tan científica?” –se nos pregunta–. “No por completo –contestamos–, pero lo que los mismos hombres de ciencia admiten, la mata; y no queda nada que negar a los Adeptos”.

El hacer de la Ciencia un todo integral necesita, a la verdad, el estudio de la naturaleza espiritual y psíquica, tanto como de la física. De otro modo, resultará siempre como con la anatomía del hombre, discutida desde antiguo por el profano desde el punto de vista superficial, y en la ignorancia de la obra interna. Hasta el mismo Platón, el más grande de los filósofos de su país, fue culpable, antes de su Iniciación, de afirmaciones tales como la de que los líquidos pasan al estómago por los pulmones. Sin la metafísica, como dice Mr. H. J. Slack, la verdadera Ciencia es inadmisibile.

La nebulosa existe; sin embargo, la Teoría Nebular es errónea. Una nebulosa existe en un estado de disociación elemental completa. Es gaseosa (y algo distinto, además, que no puede relacionarse con los gases tales como la ciencia física los conoce); y es luminosa por sí misma. Pero esto es todo. (D.S; T.2; pdf. 331)

La hipótesis nebular, que envuelve la teoría de la existencia de una Materia Primordial, difundida en condición nebulosa, no es de fecha moderna en Astronomía, como todo el mundo sabe. Anaxímenes, de la escuela jónica, había ya enseñado que los cuerpos siderales se formaban por la condensación progresiva de una Materia Primordial progénita, que tenía un peso casi negativo, y estaba difundida por el Espacio en una condición extremadamente sublimada.

En Five Years of Theosophy, en la pág. 245, puede leerse un artículo titulado: ¿Niegan los Adeptos la Teoría Nebular? La contestación que allí se da es como sigue:

*No; no niegan sus proposiciones generales, ni las verdades aproximadas de las hipótesis científicas. Sólo niegan que las presentes teorías sean completas, así como que sean enteramente erróneas las muchas que hoy se llaman viejas teorías "arrinconadas", que, en el último siglo, se siguieron unas a otras con tanta rapidez. (D.S; T.2; pdf. 333-334)*

Se dijo entonces que esto era "una contestación evasiva". Se argüía que semejante falta de respeto a la Ciencia oficial debe justificarse substituyendo la especulación ortodoxa por otra teoría más completa y más sólidamente fundada. A esto sólo hay una contestación: **Es inútil dar teorías aisladas respecto de materias que se hallan comprendidas en un sistema consecutivo completo; pues al ser separadas del cuerpo principal de enseñanza, perderían necesariamente su coherencia vital, y nada bueno resultaría de su estudio independiente.** Para que sea posible apreciar y aceptar las ideas ocultas sobre la Teoría Nebular, hay que estudiar todo el sistema cosmogónico esotérico. Y no ha llegado aún el tiempo en que se pueda pedir a los astrónomos que acepten a Fohat y a los Constructores Divinos. Hasta las suposiciones innegablemente correctas de Sir William Herschel, que nada tenían de "sobrenatural" en sí en cuanto a llamar al Sol "un globo de fuego", quizás metafóricamente, y sus primeras especulaciones sobre la naturaleza de lo que ahora se llama la Teoría de la Hoja de Sauce de Nasmyth, sólo dio por resultado que el más eminente de todos los astrónomos fuese ridiculizado por sus colegas mucho menos notorios, que veían y ven hoy en sus ideas "teorías puramente imaginarias y caprichosas". Antes que se pudiera revelar a los astrónomos todo el Sistema Esotérico, y que pudiesen apreciarlo, tendrían éstos primero que volver, no sólo a las "ideas anticuadas" de Herschel, sino también a los sueños de los más antiguos astrónomos indos, abandonando así sus propias teorías, que no son menos "caprichosas" por haber aparecido ochenta años después que las primeras, y varios miles de años más tarde que las segundas...continua...

William Herschel, (1738-1822), fue un astrónomo y músico germano-británico, descubridor del planeta Urano (1781) y de otros numerosos objetos celestes.

El rey Jorge premió a Herschel por su descubrimiento de Urano nombrándolo miembro de la Real Sociedad de Ciencias. Gracias al salario que este nombramiento le procuraba, el astrónomo pudo abandonar definitivamente la música como medio de vida y dedicarse en forma exclusiva a su ciencia. Siempre asistido por su hermana Caroline, a la que había transmitido su interés por la astronomía, y comenzó a construir instrumentos cada vez más potentes y evolucionados. Así, en un lapso de menos de dos décadas, Herschel descubrió 2.514 nuevos objetos de espacio profundo, entre los que se cuentan cúmulos globulares, nebulosas y galaxias.

En 1783 Herschel descubrió que el Sol no estaba quieto como siempre se había creído: comparando las observaciones de diferentes estrellas relativamente "fijas", demostró que la nuestra se desplaza, arrastrando a la Tierra y al resto de su séquito planetario, hacia la estrella Lambda Herculis. También bautizó al punto hacia el que se dirige ese movimiento como ápex solar.

Cuatro años más tarde, descubrió a Titania y Oberón, dos lunas de Urano.

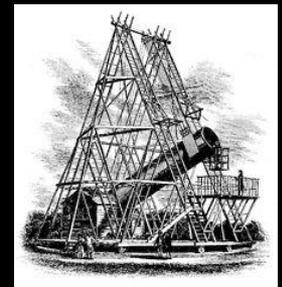
También son destacables sus aportaciones teóricas sobre la estructura del universo y su evolución. Defensor de la composición estelar de las nebulosas, fue el primero en discernir la estructura de nuestra galaxia, la Vía Láctea.



William Herschel



Caroline



.....Principalmente tendrían que repudiar sus ideas sobre la solidez e incandescencia del Sol; pues si bien es innegable que el Sol “resplandece”, no por eso “arde”. Por otro lado, los ocultistas declaran respecto a las “hojas de sauce” que esos “objetos” –como los llama Sir William Herschel– son las fuentes inmediatas del calor y de la luz solar. Y aun cuando la Enseñanza Esotérica no considera a éstas como él lo hizo –esto es, como “organismos” de la naturaleza de la vida, pues los “Seres” Solares no se ponen ciertamente dentro del foco telescópico–, sin embargo, asegura que todo el Universo está lleno de tales “organismos” conscientes y activos, con arreglo a la proximidad o distancia de sus planos a nuestro plano de conciencia; y finalmente, que el gran astrónomo tenía razón cuando especulaba sobre los supuestos “organismos”, diciendo que “no sabemos que la acción vital sea incompetente para desarrollar a la vez el calor, la luz y la electricidad”. Pues los ocultistas, a riesgo de que se rían de ellos todos los físicos del mundo, sostienen que todas las “Fuerzas” de los científicos tienen su origen en el Principio Vital, la Vida Una colectiva de nuestro Sistema Solar – siendo esa “Vida” una parte, o más bien, uno de los aspectos de la VIDA Una Universal.

Por tanto, nosotros podemos –como en el artículo en cuestión, en donde, bajo la autoridad de los Adeptos, se sostenía que “es suficiente hacer un resumen de lo que ignoran los físicos acerca del Sol”– podemos, repito, definir nuestra posición respecto a la Teoría Nebular moderna y sus evidentes errores con sólo señalar hechos diametralmente opuestos a la misma en su forma presente. Y para principiar preguntamos: ¿qué es lo que enseña?

Resumiendo las hipótesis mencionadas, se hace evidente que la teoría de Laplace, ahora desfigurada además por completo, no fue afortunada. En primer lugar, presupone él a la Materia Cósmica existiendo en un estado de nebulosidad difusa, "tan sutil, que su presencia pudiera apenas haber sido sospechada". No intentó él penetrar en el Arcano del Ser, excepto en lo que se refiere a la inmediata evolución de nuestro pequeño Sistema Solar.

Por consiguiente, ya se acepte o se rechace su teoría en lo que concierne a los problemas cosmológicos inmediatos presentados para solución, no puede decirse otra cosa sino que ha hecho retroceder el misterio algo más lejos. A las eternas preguntas: "¿De dónde viene la Materia misma?; ¿de dónde el impulso evolutivo que determina sus agregaciones y disoluciones cíclicas?; ¿de dónde la simetría y orden exquisitos con que se agrupan y ordenan los mismos Átomos primordiales?", no intenta Laplace contestación alguna. Todo lo que nos presenta se reduce a un bosquejo de los amplios principios probables en que se supone se basa el proceso actual. Pero ¿qué nota es ésa, tan celebrada ahora, sobre ese proceso? ¿Qué es lo que ha expuesto tan maravillosamente nuevo y original para que su fundamento sirva en todo caso de base para la Teoría Nebular moderna? He aquí lo que se puede sacar de lo que dicen varias obras astronómicas. (D.S; T.2; pdf. 335)

Laplace pensaba que a consecuencia de la condensación de los átomos de la nebulosa primitiva, y según la ley de la gravedad, la masa entonces gaseosa o quizás parcialmente líquida adquiriría un movimiento de rotación. A medida que aumentaba la velocidad de este movimiento, aquélla tomaba la forma de un disco delgado; por último, la fuerza centrífuga dominando a la de cohesión hizo desprender grandes anillos de los bordes de las vortiginosas masas incandescentes, y esos anillos se contrajeron necesariamente por medio de la gravitación, convirtiéndose en cuerpos esféricos (según se ha admitido), los que por necesidad conservarían la órbita previamente ocupada por la zona externa de que se habían separado. La velocidad del borde externo de cada planeta naciente, dice, al exceder la del interno, daba por resultado una rotación sobre su eje. Los cuerpos más densos se desprendían los últimos; y finalmente, durante el estado preliminar de su formación, los orbes nuevamente segregados desprendían a su vez uno o más satélites. Al formular la historia de la ruptura de los anillos y de su formación en planetas, dice Laplace:

Casi siempre cada uno de estos anillos de vapores ha debido dividirse en masas numerosas, las que, moviéndose con una velocidad casi uniforme, han debido circular a la misma distancia alrededor del Sol. Estas masas han debido tomar una forma esférica con un movimiento de rotación en la misma dirección que su revolución, puesto que las moléculas internas (las más próximas al Sol), deberían tener menos velocidad real que las exteriores. Ellas han debido formar entonces otros tantos planetas en estado de vapor.....continua...

.....Pero si uno de ellos fue suficientemente poderoso para unir sucesivamente por su atracción a todos los demás alrededor de su centro, el anillo de vapores ha debido transformarse de este modo en una sola masa esférica de vapores circulando alrededor del Sol, con un movimiento de rotación en la misma dirección que su revolución. Este último caso ha sido el más común, pero el sistema solar nos presenta el primero, en los cuatro pequeños planetas que se mueven entre Júpiter y Marte.

A la vez que habrá pocos que nieguen la "magnífica audacia de esta hipótesis", es imposible no reconocer las dificultades insuperables que la rodean. ¿Por qué, por ejemplo, encontramos que los satélites de Neptuno y Urano desarrollan un movimiento retrógrado? ¿Por qué Venus, a pesar de su mayor proximidad al Sol, es menos denso que la Tierra? ¿Por qué también, estando Urano más distante, es más denso que Saturno? ¿Cómo hay tanta variedad en la inclinación de los ejes y órbitas en la supuesta progenie del orbe central? ¿Cómo se notan tan sorprendentes diferencias en el tamaño de los Planetas? ¿Cómo los satélites de Júpiter son 228 veces más densos que éste, y cómo, por último, permanecen todavía inexplicables los fenómenos de los sistemas de los meteoros y cometas? Citemos las palabras de un Maestro:

*Ellos [los Adeptos] encuentran que la teoría centrífuga de origen occidental es incapaz de abarcar todos los problemas. Que, por sí sola, no puede ni explicar el aplanamiento de cada esferoide, ni resolver las evidentes dificultades que presenta la densidad relativa de algunos planetas. En efecto, ¿Cómo puede ningún cálculo de fuerza centrífuga explicarnos, por ejemplo, por qué Mercurio, cuya rotación, según se nos dice, es sólo "aproximadamente un tercio de la de la Tierra, y su densidad sólo sobre una cuarta parte mayor", tiene una compresión polar más de diez veces mayor que aquélla? ¿Por qué también Júpiter, cuya rotación ecuatorial se dice que es "veintisiete veces mayor que la de la Tierra, mientras que su densidad es tan sólo una quinta parte de la de ésta" ha de tener su compresión polar diecisiete veces mayor? O ¿por qué Saturno, con una velocidad ecuatorial, como fuerza centrífuga con que luchar, cincuenta y cinco veces mayor que la de Mercurio, tiene su depresión polar sólo tres veces mayor que la de éste? Para coronar las anteriores contradicciones, se nos dice que creamos en las Fuerzas Centrales, según la ciencia moderna las enseña, aun cuando se declara que la materia ecuatorial del Sol, con una velocidad centrífuga cuatro veces mayor que la de la superficie ecuatorial de la Tierra, y sólo con la cuarta parte de la gravitación de la materia ecuatorial, no ha manifestado tendencia alguna a aglomerarse en el ecuador solar, ni ha mostrado el menor aplanamiento en los polos del eje solar...continua..*

.... Más claro: iel Sol, con sólo una cuarta parte de la densidad terrestre que oponer a los efectos de la fuerza centrífuga, no tiene depresión polar alguna! Esta objeción la vemos hecha por más de un astrónomo, y sin embargo no ha sido nunca explicada satisfactoriamente, al menos que los "Adeptos" sepan.

He aquí por qué ellos dicen [los Adeptos] que no sabiendo los grandes hombres científicos de Occidente... nada o casi nada de la materia cometaria, ni de las fuerzas centrífuga y centrípeta, ni de la naturaleza de las nebulosas, ni de la constitución física del Sol, de las Estrellas, ni tan siquiera de la Luna, cometen una imprudencia al hablar tan confiadamente como lo hacen de "la masa central del Sol", lanzando al espacio planetas, cometas y qué sé yo qué más... Sostenemos que lo que él [el Sol] despide de sí es sólo el principio de vida, el Alma de estos cuerpos, dándolo y recogéndolo en nuestro pequeño Sistema Solar, como el "dador Universal de Vida..." en la Infinitud y la Eternidad; que el Sistema Solar es el Microcosmo del Macrocosmo Uno, de la misma manera que es el hombre lo primero con relación a su pequeño Cosmos Solar. (D.S; T.2; pdf. 337)

El poder esencial de todos los Elementos cósmicos y terrestres para generar dentro de sí mismos una serie de resultados regular y armónica, un encadenamiento de causas y efectos, es una prueba irrefutable de que o bien se hallan animados por una Inteligencia ab extra o abs intra, o la ocultan dentro o detrás del "velo manifestado". El Ocultismo no niega la certeza del origen mecánico del Universo; sólo sostiene la necesidad absoluta de mecánicos de alguna clase detrás o dentro de aquellos Elementos; un dogma entre nosotros. No es la asistencia fortuita de los Átomos de Lucrecio, como él bien sabía, lo que construyó el Kosmos y todo lo que hay en él. La Naturaleza misma contradice semejante teoría. Al Espacio Celeste, conteniendo una Materia tan atenuada como el Éter, no puede pedírsele, con atracción o sin ella, que explique el movimiento común de las huestes siderales. Aun cuando el acorde perfecto de su inter-revolución indica claramente la presencia de una causa mecánica en la Naturaleza, Newton, que tenía más derecho que ninguno a fiarse de sus deducciones, se vio, sin embargo, obligado a abandonar la idea de llegar a explicar el impulso original dado a los millones de orbes, sólo por medio de las leyes de la Naturaleza conocida y sus Fuerzas materiales. Reconocía él por completo los límites que separan a la acción de las Fuerzas naturales de la de las Inteligencias que ponen en orden y en acción a las leyes inmutables. Y si un Newton tuvo que renunciar a semejante esperanza, ¿cuál de los pigmeos materialistas tiene derecho a decir: "Yo sé más"?

Para que una teoría cosmogónica pueda ser completa y comprensible tiene que partir de una Substancia Primordial difundida en todo el Espacio sin límites, de naturaleza intelectual y divina. Esta Substancia debe ser el Alma y el Espíritu, la Síntesis y Séptimo Principio del Kosmos manifestado; y, para servir de Upâdhi espiritual a éste, debe existir el sexto, su vehículo, la Materia Física Primordial, por decirlo así, aunque su naturaleza tenga que escapar por siempre a nuestros sentidos normales limitados. Es fácil para un astrónomo, si está dotado de facultad imaginativa, idear una teoría sobre la emergencia del Universo fuera del Caos, con sólo aplicar a ello los principios de la mecánica. Pero semejante Universo resultará siempre un monstruo de Frankenstein respecto de su creador científico humano; él le conducirá a perplejidades sin fin. La sola aplicación de las leyes mecánicas no puede llevar al especulador más allá del mundo objetivo; ni descubrirá a los hombres el origen y destino final del Kosmos. A esto ha conducido la Teoría Nebular a la Ciencia. De hecho, y en verdad, esta Teoría es la hermana gemela de la del Éter, y ambas son hijas de la necesidad: la una es tan indispensable para explicar la transmisión de la luz, como la otra para demostrar el origen de los Sistemas Solares. La cuestión para la Ciencia es cómo la misma materia homogénea pudo, obedeciendo a las leyes de Newton, dar nacimiento a cuerpos –el Sol, los Planetas y sus satélites– sujetos a condiciones de movimiento idéntico, y formados de semejantes elementos heterogéneos. (D.S; t.2; pdf. 338-339)

El “material de mundos”, llamado ahora nebulosa, fue conocido desde la más remota antigüedad. Anaxágoras enseñaba que, en la diferenciación, la mixtura resultante de las sustancias heterogéneas permaneció inmóvil y sin organizar, hasta que finalmente la “Mente” –la corporación colectiva de los Dhyân Chohans, decimos nosotros– empezó a trabajar sobre ellas, y les comunicó movimiento y orden. Esta teoría es ahora aceptada en lo que concierne a su primera parte; siendo rechazada la otra, la de una “Mente” que interviene.

Tal es la sinopsis de las objeciones y dificultades que se presentan para la aceptación de la Teoría Nebular, presentadas por el savant francés, quien concluye este interesante argumento declarando que:

La primera parte del problema cosmogónico, a saber: ¿cuál es la materia primitiva del caos y cómo produjo esta materia al Sol y a las estrellas?, permanece de este modo hasta el presente en el dominio de la novela y de la mera imaginación.

Si ésta es la última palabra de la Ciencia sobre el asunto, ¿adónde debemos dirigirnos para aprender lo que se supone enseña la Teoría Nebular? ¿Qué es en realidad esta teoría? Lo que es, nadie parece seguro de saberlo. Lo que no es, nos lo enseña el erudito autor del World-Life. Él nos dice que:

I. No es una teoría de la evolución del Universo. Es principalmente una explicación genética de los fenómenos del sistema solar, y accesoriamente una coordinación en un concepto común de los principales fenómenos del firmamento estelar y nebular, tan lejos como la visión humana ha podido penetrar.

II. No considera a los Cometas como contenidos en esa evolución particular que ha producido el Sistema Solar. [La Doctrina Secreta si los incluye, porque ella también “reconoce a los Cometas como formas de existencia cósmica, relacionada con estados más primitivos de la evolución nebular”: y en realidad, les asigna principalmente la formación de todos los mundos].

III. No niega un periodo anterior a la niebla de fuego luminoso – [la etapa secundaria de evolución en la Doctrina Secreta] [y]... no afirma haber llegado a un principio absoluto. [Y hasta hace la concesión de que esta] niebla de fuego puede haber existido anteriormente en una condición invisible, fría y no luminosa.

IV. [Y por último], no pretende descubrir el ORIGEN de las cosas, sino sólo una etapa en la historia material... [dejando] al filósofo y al teólogo tan libres como siempre lo fueron para buscar el origen de los modos del ser. (D.S; T.2; pdf. 344)

Pero no es esto todo. Hasta el mayor filósofo de Inglaterra, Mr. Herbert Spencer, arremete contra esta fantástica teoría diciendo:

- a) "Que no resuelve el problema de la existencia";
- b) Que la hipótesis nebular "no arroja luz alguna sobre el origen de la materia difusa"; y
- c) Que "la hipótesis nebular (tal como ahora se presenta) implica una Causa Primera".

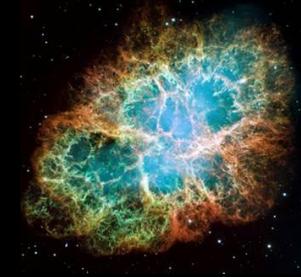
Las Siete Transformaciones fundamentales: Las siete transformaciones fundamentales de los globos o esferas celestes, o mejor dicho, de sus partículas de materia constituyentes, son descritas como sigue:

- 1) la *homogénea*;
- 2) la *aeriforme y radiante* (gaseosa);
- 3) la *coagulosa* (nebulosa);
- 4) la *atómica, etérea*, comienzo de movimiento, y por lo tanto, de diferenciación;
- 5) la *germinal, ígnea* –diferenciada, pero compuesta sólo de los gérmenes de los Elementos en sus estados primordiales, teniendo siete estados cuando están completamente desarrollados en nuestra tierra;
- 6) la *cuádruple, vaporosa* –la Tierra futura; y
- 7) la *fría* –y dependiente del sol para la vida y la luz.

(*Doctr. Secr.*, I, 226, 227). (G.T. H.P.B.)

## Hipótesis Nebular del Sistema Solar:

1-Estrellas masivas que por su enorme gravedad, colapsan sobre sí mismas y explotan como supernovas, formando una nebulosa rica en elementos pesados. Los remanentes se expanden a velocidades superiores a 1.000 Km/s.



Nebulosa Supernova.

2-En el tiempo, esta nube de gas y polvo se enfría y la fuerza de gravedad hace que se inicie un proceso de condensación. Los científicos llaman este proceso colapso gravitatorio y su duración depende de la cantidad de materia que contenga la nube. Para una nube con la masa de nuestro Sol, el colapso dura unos 10 millones de años, mientras que si su masa fuese mucho más pequeña, por ejemplo un décimo de la masa solar, este proceso podría durar hasta 800 millones de años.



Colapso Gravitatorio

3-A medida que se produce el colapso, la temperatura en el centro de la nube va aumentando como consecuencia del aumento de presión. Tenemos lo que se llama una protoestrella: una masa de hidrógeno con un tamaño de unas 50 veces el diámetro del Sol, con una temperatura superficial de unos 3.000 K.



Protoestrella

## Hipótesis Nebular del Sistema Solar:

4-Hacia el centro, los átomos del gas se compactan de tal forma, que la temperatura comienza a incrementarse de manera brusca. Al alcanzar los 500.000 °C, los átomos de hidrógeno se fusionan en deuterio: la nube ya produce energía pero todavía no se ha conformado la estrella central. Cuando se alcanza los 15 millones de grados, el hidrógeno se fusiona en helio: la estrella se enciende en el centro de la nebulosa y comienza a modelar su sistema planetario.



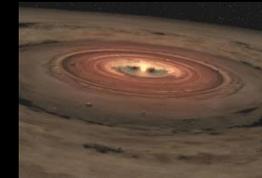
Estrella  
modela  
Sistema

5-Los poderosos vientos de la estrella y la presión de la radiación de la estrella, expelen los gases y polvo de los restos residuales de la nebulosa primitiva..



Estrella  
limpia su  
entorno.

6-Parte de la sustancia de polvo que se evaporó en la fase de la formación del protosol, retorna al disco en forma de gas y reinicia su proceso de condensación. Esta materia constituirá los condritos normales, que encontramos en la actualidad en los meteoritos que impactan la Tierra.



Inicio del  
proceso de  
acreción

7- Por efecto gravitatorio, los elementos pesados de la nebulosa original se condensan en la proximidad solar, mientras que los elementos livianos se repliegan hacia el exterior del disco de acreción.



Ordenación  
de  
elementos

## Hipótesis Nebular del Sistema Solar:

8-Mediante el proceso de acreción (unión por colisión), el polvo y gas de la nebulosa originaria forma grumos de materia que debido a inestabilidades gravitacionales, constituyen pequeños cuerpos de baja densidad, con tamaños menores a 10 Km, conocidos con el nombre de planetesimales.

9-La acreción continúa, dando origen a cuerpos mayores (de unos 100 Km). Algunos de estos cuerpos, pasan a constituir los núcleos de los planetas. La fuerza gravitatoria ejercida por estos núcleos, captura los gases nebulares que posteriormente formarían los planetas Júpiter y Saturno.

Se inicia la fase colisional en nuestro Sistema Solar. Mientras los cuerpos se encuentran en estado plasmático, la colisión agrega materia que asume la forma esférica.

10-Producida la corteza en los planetas rocosos, las cicatrices de los impactos se observan en la superficie de los mismos. Los restos dispersos que permanecen, pasarán a constituir los satélites, cometas y asteroides del sistema planetario.

De esta manera, hace unos 4.600 millones de años, se originó nuestro Sistema Solar.



Acreción de los planetesimales



Etapla colisional del Sistema Solar



Masas de rocas incandescentes



Mercurio Impactos

Helena Petrovna Blavatsky

# Extractos De La Doctrina Secreta

!Muchas  
Gracias!  
Fin



Logia Teosófica Miami-Dade  
Blavatsky. The Theosophical  
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

“No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad”